



El zoológico de Nuremberg, en Alemania, cedió a la crítica de los medios y la opinión pública, y decidió separar y criar de manera artificial a un cachorro de oso polar, luego de que su madre se comió a otro oseznito de cinco semanas. Las osas *Vera* y *Wilma* dieron a luz en diciembre pasado

y el zoológico optó por no intervenir en su crianza, con el argumento que la naturaleza debía seguir su curso. Sin embargo, ante los acontecimientos la presión se volvió incontrolable. Arriba, *Vera* sujeta a una de sus crías ■ Reuters